



Mesa: Resiliencia y Cambio Climático

2DO CONGRESO INTERNACIONAL

CIUDADES +humanas

LA PAZ B.C.S.



CÓMO VAMOS LA PAZ
OBSERVATORIO CIUDADANO

Mesa: Resiliencia y Cambio Climático

Moderadora: Dra. Antonina Ivanova Boncheva, Profesora investigadora de la UABCS

El 'Marco de Acción de Hyogo', como objetivos estratégicos, plantea (1) la integración de la reducción del riesgo de desastres en las políticas y la planificación del desarrollo sustentable; (2) el desarrollo y fortalecimiento de las instituciones, mecanismos y capacidades para aumentar la resiliencia ante las amenazas; y (3) la incorporación sistemática de los enfoques de la reducción del riesgo en la implementación de programas de emergencias, para impedir que el riesgo a desastres amenace el desarrollo humano y económico, y este sea magnificado por el cambio climático. En este sentido, existe el planteamiento de una fórmula capaz de medir el riesgo: la amenaza (i.e., desastres naturales) multiplicada por la vulnerabilidad de una localidad o comunidad (i.e., la capacidad de respuesta a esas amenazas), es igual al riesgo latente. En otras palabras, aún si las amenazas están fuera del control humano, el riesgo urbano es el resultado de los procesos de desarrollo deficientemente planificados y controlados.

Por ello, el elemento de planificación es vital para evitar posibles desastres urbanos, y muy importante en términos de sustentabilidad y acción climática. Una ciudad resiliente a los desastres (1) cuenta con la participación efectiva y multisectorial de su sociedad; (2) cuenta con un gobierno competente y responsable; (3) es una ciudad en la que la población reside en viviendas y barrios asentados en terrenos estables que cuentan con infraestructuras y servicios adecuados; (4) es una ciudad que cuenta con una base de información sólida de amenazas y riesgos (atlas de riesgo) y ha tomado medidas para anticiparse a los desastres; (5) es capaz de restaurar y ser resiliente; y (6) comprende que la mayoría de los puntos anteriores también son puntos básicos para mejorar la resiliencia al cambio climático y reducir la pobreza.

En general, una ciudad debe trabajar en la reducción del riesgo urbano para obtener co-beneficios y externalidades positivas en el mercado laboral, la protección de los recursos naturales, en actividades económicas, en la mejora general de la salud y bienestar y en términos educativos.

MC. Ana Lucía Hill Mayoral - Consultora Internacional y Promotora de la Iniciativa “Yo soy Protección Civil”

“Resiliencia ante los Desastres”

Los desastres son cada vez más destructivos por distintas causas: se muere gente, hogares y negocios quedan destruidos y se interrumpe la actividad económica y el desarrollo. Es necesario cambiar nuestra forma de pensar, dejar de ser reactivos y pensar en la prevención. Es necesario darle valor a la resiliencia individual, de la familia, de las comunidades y de sus organizaciones. El ser resiliente es una forma efectiva de disminuir la vulnerabilidad ante los desastres y sus consecuencias antes de que estos ocurran. Para darle importancia al aspecto preventivo es necesario entender el concepto de resiliencia como la habilidad de prepararse, planear, entender y recuperarse y adaptarse ante escenarios adversos. Se es resiliente únicamente cuando: (1) se tiene conocimiento del riesgo y de la vulnerabilidad (implica información); (2) todos los sectores de la sociedad reconocen su corresponsabilidad y se desarrollaron planes de actuación a partir de la información disponible; (3) se reconoce la necesidad de llevar a cabo inversiones preventivas; (4) la sociedad civil participa efectivamente en la construcción de condiciones de seguridad; (5) la recuperación post- desastre es rápida y los costos han disminuido sistemáticamente; y (6) cuando hay una mejora generalizada en la ciudadanía en términos de seguridad, salud y educación. Los retos para lograr estos objetivos son: (1) asumir los tramos de responsabilidad ante el riesgo de desastre; (2) priorizar la resiliencia en la agenda pública institucional; (3) definir conceptualmente sus componentes; (4) asignar recursos necesarios; (5) alinear intereses nacionales, regionales y locales; (6) entender la dinámica en el proceso de toma de decisiones; (7) reconocer la importancia de la prevención; (8) emprenderla; (9) generar un mecanismo para medir su efectividad; (10) y aceptar que las cosas ocurren a niveles locales. El éxito en el manejo de las emergencias radica en la suma de todos los pequeños esfuerzos que las personas hacen todos los días.

Dip. María Elena Orante López - Presidenta de la Comisión de Protección Civil de la Cámara de Diputados

Existe la importancia de sumar esfuerzos de todos los sectores para mejorar la capacidad de prevención y respuesta ante los desastres. Ante la realidad de que la mayoría de las personas que habitan en zonas de riesgo están en las urbes, es responsabilidad del gobierno el emprender medidas preventivas ante situaciones de emergencia, pero también es necesario el compromiso ciudadano para mejorar las condiciones de seguridad de las ciudades. La resiliencia de la sociedad en su conjunto mejorará en la medida en que la información puntual preventiva sea socializada a la población, que existan recursos económicos etiquetados para la causa, que existan recursos humanos con capacitación adecuada y en la medida que exista compromiso de todos los órdenes de gobierno. La corresponsabilidad de todos los sectores sociales permitirá la ejecución de medidas inmediatas y permanentes para disminuir los riesgos.

Aprendizajes de referentes internacionales en materia de resiliencia acumulada es el ‘asumir la responsabilidad desde la trinchera de cada persona’. Desde el Congreso de la Unión se están emprendiendo esfuerzos para la adaptación de las comunidades a los efectos del cambio climático, fomentar planes y programas de Gestión Integral de Riesgos de Desastres y trabajando de manera coordinada con el Gobierno Federal, la Organización de las Naciones Unidas y otras agencias para lograr objetivos conjuntos.

MC. Xavier Moya - Coordinador del programa de Manejo de Riesgo de PNUD México

“Políticas públicas preventivas en México: Ciudades Resilientes y más Humanas”.

La vulnerabilidad es la condición o situación en la cual una familia, comunidad o municipio, está o queda expuesta a ser afectado por un fenómeno de origen humano o natural. Con base en esta definición, el fortalecimiento institucional, la participación, la información y la gobernanza son temas fundamentales para el desarrollo de políticas públicas preventivas. México, estadísticamente hablando, ha perdido un billón de dólares por concepto de desastres naturales en los últimos 10 años. Lo que se necesita es sumar todos los mecanismos normativos, económicos, ambientales, de gobernanza y de organización de la sociedad para disminuir el impacto de los daños y reducir el sufrimiento de la sociedad ante los desastres. La vulnerabilidad es un problema del desarrollo, de cómo se planifican las ciudades, cómo se toman las decisiones, cómo se maneja el territorio, cómo se educa a la población, cómo se invierte, etcétera. Es necesario priorizar temáticas y, desde el punto de vista de los atlas de riesgos, analizar cuáles son las causantes de los riesgos que más impactan, y de ellas, trabajar las que tengan mayor viabilidad política, social y económica. Resulta importante tomar en cuenta que es posible abordar los problemas de desarrollo a través de la generación y aplicación de políticas públicas que contemplen (1) la realización de tablas de análisis de riesgos municipales; (2) mapas de riesgos; (3) protocolos de preparación y respuesta; (4) generación de buenas prácticas preventivas (i.e., emprender diagnósticos de capacidades, diseñar, aplicar, evaluar y corregir programas de fortalecimiento de capacidades y políticas públicas); y (5) la institucionalización de este proceso. En la generación de políticas públicas preventivas es necesario que la sociedad intervenga y se apropie de los mecanismos que le permitirán disminuir el riesgo ante un desastre natural.

**MC. José Luis Escalera Morfín - Secretario de la SEPUIT del Gobierno de Baja California Sur
“Prevención de Riesgos en los Asentamientos Urbanos”**

Los desastres son cada vez más frecuentes y con mayor intensidad, especialistas en el tema consideran que el incremento de los desastres está relacionado con el cambio climático, además, alrededor del 84.9% de ellos son de carácter hidro meteorológico. Debido a las características geológicas de Baja California Sur, el estado se encuentra en un rango alto de vulnerabilidad y riesgo ante potenciales amenazas. Resulta relevante establecer la reflexión acerca de que la vulnerabilidad en las ciudades ha sido construida por sus habitantes al asentarse en zonas no óptimas. Para conformar una ciudad resiliente se tienen que contemplar tres componentes: (1) el medio ambiente (su protección, conservación y aprovechamiento equilibrado); (2) la planeación (una ciudad planificada y compacta, con energías alternativas, industria limpia, tecnologías aplicadas a la conservación y vivienda verde) y (3) la sociedad (con oportunidad de desarrollo, informada y participativa, comprometida con acciones e conservación y protección y dirigida a la sustentabilidad). Una sociedad es resiliente si los desastres son minimizados, si el gobierno es incluyente, si la población entiende peligros y riesgos, si se toman medidas para anticiparse a los desastres y mitigar su impacto y cuando se implementan estrategias inmediatas de recuperación y restauración de servicios básicos. En general, la planificación, entendida como ordenamiento territorial (correcto uso y la aptitud de un destino del suelo mediante un análisis previo del atlas de riesgo), en convergencia con medidas y mecanismos para la reducción de riesgos, componen la resiliencia. Si no se toman medidas expeditas para revertir tendencias negativas, las ciudades serán los principales escenarios de las peores pérdidas provocadas por los fenómenos naturales y fenómenos provocados por el hombre.

SESIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS:

- ¿Qué se ha hecho para que la población sepa cómo responder ante los desastres? ¿Cuál es el papel de resiliencias culturales/sociales ante la afectación de los fenómenos naturales? En términos de respuesta social, el sentido común y la educación son vitales para poder responder ante los desastres. Ejemplo: En Cuba, desde pequeños, los habitantes son informados sobre manejo y gestión de riesgos. Lo único que puede ayudar a la cultura preventiva es la capacitación, tanto a las personas de la sociedad civil como a los funcionarios (lo cual ya se está emprendiendo en Baja California Sur) para concientizarlos. El tejido social es también para estar vigilando, con sus mapas de riesgos, cómo se hacen las obras públicas, asumiendo corresponsabilidad.
- ¿Qué está haciendo el gobierno de Baja California Sur para preparar a los vecinos de La Paz (Ensenada, Los Cabos) en caso de desastres naturales? En la presente administración se han creado (1) la Subsecretaría de Protección Civil para la prevención y reacción ante el desastre; (2) el Consejo Estatal del Ordenamiento Territorial; (3) la reglamentación correspondiente y se autorizó la creación de un Programa Estatal de Ordenamiento Territorial.